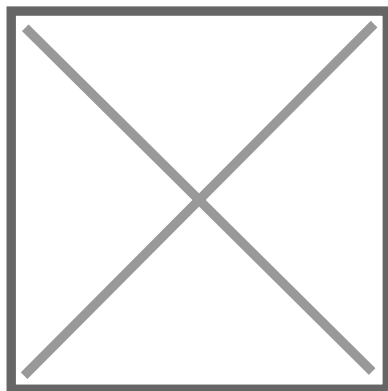




OBRAS Y AUTORES

Edmundo Herrera: "El Paraíso de los Pájaros"

Por HERNÁN DEL SOLAR

Las pequeñas cosas que se dicen con palabras pequeñas, a media voz, iluminadas por una lenta y parsimoniosa poesía, pertenecen a un mundo que pocas veces frecuentan con dicha cotidianidad. Entre nosotros y en otros países, siempre se ocurren, en todo tiempo, con los dedos de una mano. En nuestra poesía, si bien no hacia los antecesores de la generación actual, en certámenes a un casto de la escuela, la armónica y la música: Juan Gómez Acevedo, Esteban, ecuménicos son los que pueden cruzar junto a los cantos que el señor anarquista. Se dice de punto a Alberto Rojas Jiménez. Más aún, en estos años, posiblemente de cualquier poeta, Jorge Teitelboim, Clavero, pero, sin embargo, Miguel Marín Morán. Y ahora una "El paraíso de los pájaros", Edmundo Herrera. Más bien antes ya de este libro, en otros "La casa del hombre", "Hacia el fuego" — una traza a la poesía de música y hacia el sentimiento que aquí se encuentra a encontrarlos. Hay publicaciones cinco libros de calidad inagotable. Y todos ellos — no deja de ser sincero — premiados a poca de aparecer. Ha adquirido esa constancia y sucede que esto no le impide seguir siendo buen poeta. No le importa el éxito, sigue haciendo el poeta. Pero, una buena oración y una le falta la voluntad para dar el último hacia lo oscuro y hermético — que tanto se dice — a hacer el verso distinguido juego de líneas, rimbombos, poéticos y aperturas.

Dos epígrafes ayudan al espíritu de esta obra que enriquece las ediciones del tiempo largo de la Poesía. El primero es de Rainer Maria Rilke: "La infancia es la patria del hombre". El segundo es de Edmundo Herrera: "La infancia es el resplandor de la vida". Todo perteneciendo a esta patria: algunos — como es verdad de los poetas — antes la abandonan y Edmundo Herrera vive jubilosamente en ella, extendiendo sobre su vida y su verso el resplandor que la ampara, siempre será el niño que conoce la fina gracia del hombre. Y este es su canto: es esto lo que va diciéndose en cada poema que escribe y sólo eso le basta para que su poesía sea siempre clara y actual.

Nace en un pueblo del Sur. En Baralete le reciben las lluvias, las viotas, los pájaros, los sueños. Todo es para el niño una, vivencia el viaje por las viotas, gestiones, por las tierras porfúneas, por las palabras de los hombres, por la belleza, la alegría, los juegos, y por los repentinos silencios donde se callan y oyen las emociones. Hay en uno de sus poemas una definición simple y hermosa de lo que es el mundo entonces:

Los amigos, pájaros albos: los vecinos
abrazaban el mundo. En mis pequeñas historias
encontré un mundo mágico.

No es un encuentro que pueda perderse porque no es instantáneo. Es un encuentro forjado, solidamente construido. Los niños tienen esta paz, un mundo forma, son los textos, puede pasarse delante de ellos sin que se los olviden. Para el poeta, los niños, los escoge, los escucha y solidamente los escucha. Los da una vida duradera, son la tierra y el cielo del mundo poético donde, magistralmente, la realidad de la vida, de la naturaleza, de los hombres se convierte en una realidad que refleja a la ultra, a la vida y queda profunda, transmutada en poesía, es decir en mundo estético, poético.

El tiempo de la infancia enciende imágenes en la memoria. En ellas está lo que fue y lo que pudo ser repentinamente y a veces, sometidas a una transfiguración que la poesía acoge y transmite.

Y en el verano, alce en agua su compañía de pájaros;
fuerza a levantarnos presurosos
a consumir la harina tostada
y el pan amasado que sonreí.

Esperándonos alegres arriba de la mesa compañeros.

La infancia es una casa, un hogar, puede repetirse en cualquier tiempo en una mañana poética de un despertar cual si fuera. En las palabras del poeta, con una sencillez que la ternura embellece, da universalidad a esta pequeña obra. Ya no es un niño el que vive. Es el niño, el de siempre, el niño humilde, sin orgullo, que el poeta acoge en su memoria con la dignidad en la década a la palabra, revista de una conciencia pura.

Hay poemas muy breves, como "Cada ventana", que no representan, sino la fijación de un instante. Es apenas una mirada que capta el momento fugaz y se vuelve hacia sí misma, hacia ese mundo interior que no necesita otra significación que la de los tres versos que le preceden. Los tres: "Ayer, al despertar, encontré pájaros dormidos en la ventana de mi pieza". Nada más. El poema transmite una imagen.

Y basta su sencillez para que en forma se creen delicadas resonancias.

Esta instantaneidad que lleva en sí toda una serie de momentos, representativos de una emoción muchas veces repetida, sólo constituir en el poema un instante único que sta en la vida, en las palabras, dándole a la vida una dimensión de ternura muy honda. Como ejemplo tenemos en "Pájaro madrugador", uno de los mejores poemas del libro:

El abuelo es una canción
fresca
que reparte trinos por toda la casa.
Abuelo,
empirero inagotable,
pájaro madrugador,
de tu colmenar fabuloso
vienen las noches mágicas encendidas en la memoria.

A través de la lectura contemplamos la precisión del epígrafe, más que el poema sobre el libro: "La infancia es el resplandor de la vida". Flama, con brillo de llama fuerte y húmeda, el tiempo de la vida en la vida de este hombre que vive en sus poemas. Como poeta, Andrés Sanella, lo dice muy bien al comienzo de su prólogo: "¿Cuánto más vive en este "Paraíso de los pájaros" que nos acerca, comprendiéndolo más hasta a las piedras, el poeta Edmundo Herrera — esas es. Por el nombre y por el contenido a gusto, le da nombre Edmundo Herrera y a esta obra suya, "El mundo de Herrera", un mundo tocado por el viento de la infancia y alimentado por los ríos secretos de la sangre, aquel que viene de la noche del Paraíso y continúa hoy día en la vida el misterio y hacia la nada de todos y de nadie".

Jugando un poco con las palabras, Sanella revela el juego de una hermosa poesía.

Edmundo Herrera, "El paraíso de los pájaros" [artículo] Hernán del Solar.

Libros y documentos

AUTORÍA

Solar, Hernán del, 1901-1985

FECHA DE PUBLICACIÓN

1972

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Edmundo Herrera, "El paraíso de los pájaros" [artículo] Hernán del Solar.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile